

Narradores

Fernando Aínsa

Palma de Mallorca (España), 1937

<http://fernando-ainsa.blogspot.com>

* * *

Escritor y crítico uruguayo de origen español. Ha trabajado en UNESCO (París) de 1972 a 1999, como director literario. En la actualidad, reside entre Zaragoza y Oliete (Teruel). Es autor de ensayos, cuentos y novelas. Algunas de sus obras de ficción —entre las que figuran *El paraíso de la reina María Julia* (1997) y *Travesías* (2000)— han merecido premios nacionales e internacionales en Argentina, México, España, Francia y Uruguay y sus relatos figuran en varias antologías del cuento hispanoamericano. Colabora en numerosas revistas literarias especializadas de América Latina, Estados Unidos, España, Francia, Alemania e Italia. Sus obras, cuentos y artículos han sido traducidos a más de 30 lenguas.

Libros publicados

(2009) *Prosas entreveradas*. Ediciones de la Librería Cálamo, Zaragoza.

(2009) *Los que han vuelto*. Mira Editores, Zaragoza.

(2008) *Espacios de la memoria. Lugares y paisajes de la cultura uruguaya*. Montevideo, Trilce.

(2007) *Aprendizajes tardíos*. Sevilla, Renacimiento.

——— *Aprendizajes tardíos*. Mérida,

El otro@el mismo. (2006) *Del topos*

al logos. Madrid, Iberoamericana.

(2006) *El paraíso de la reina María Julia*. La Habana, Arte y Literatura

(2005) *Espacio literario y fronteras de la identidad*. San José, Universidad de Costa Rica.

(2004) *Espacios de encuentro y mediación. Sociedad civil, democracia y utopía en América Latina*. Montevideo, Nordan.

(2003) *Rescribir el pasado. Historia y ficción en América Latina*. Mérida, El otro@el mismo & Cerlag.

(2003) *Narrativa hispanoamericana del siglo XX. Del espacio vivido al espacio del texto*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

(2002) *Espacios del imaginario latinoamericano. Propuestas de geopoética* La Habana, Arte y Literatura.

(2002) *Del canon a la periferia. Encuentros y transgresiones en la literatura uruguaya*. Montevideo, Ediciones Trilce.

(2002) *Pasarelas. Letras entre dos mundos*. París, Indigo ediciones.

(1999) *La reconstrucción de la utopía*. Buenos Aires, Colihue.

——— México, Librería El Correo de la Unesco

(1999) *Travesías*. Málaga, Ediciones Litoral.

(1997) *La reconstruction de l'utopie*. Editions UNESCO/Arcantere

Editions. Préface de Federico Mayor. (1995) *El paraíso de la Reina María*

Julia. Ediciones Bogotá Indigo/Tercer Mundo, y Madrid, Herga/Fierro.

(1993) *Nuevas fronteras de la narrativa uruguaya (1960-1993)*.

Montevideo, Ediciones Trilce.

(1992) *Historia, mito, utopía y ficción de la Ciudad de los Césares*. Alianza Editorial, Madrid.

NARRATIVAS núm. 16 – Enero-Marzo 2010 Página 107

Entrevista realizada con la
colaboración de Luisa Miñana

——— *De la Edad de Oro a El Dorado*. México, Fondo de Cultura Económica.

(1991) *De aquí y de allá (Juegos a la distancia)*.

Montevideo, Ediciones del Mirador. (1990) *Necesidad de*

la utopía. Buenos Aires, Montevideo, Tupac/Nordan

Ediciones. (1989) *Los naufragios de Malinow*. Ediciones

La Plaza, Montevideo

(1988) *Las palomas de Rodrigo*. Montevideo, Monte Sexto.
(1987) *D'ici, de la bás (Jeux de distance)*. Dijon, Alëi.
(1986) *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*. Madrid, Editorial Gredos.
(1985) *Con acento extranjero*. Nordam/Comunidad; Estocolmo.
(1977) *Los buscadores de la utopía*. Monte Avila; Caracas.
——— *USA: una revolución en las conciencias* (2a edición ampliada). Círculo de Lectores; Barcelona/Bogotá.
——— *Tiempo reconquistado (7 ensayos sobre literatura uruguaya)*. Montevideo, Edic. Géminis,
(1972) *USA: una revolución en las conciencias*. Caracas, Tiempo Nuevo.
(1970) *De papá en adelante*. Caracas, Monte Avila.
——— *Las trampas de Onetti*.

Montevideo, Alfa Edit. (1968) *Con cierto asombro*. Montevideo, Alfa.

(1966) *En la orilla*. Montevideo,

Aquí testimonio.

(1964) *El testigo*.
Montevideo, Alfa.

* * *

Entrevista

NARRATIVAS : *Parece obligado comenzar esta entrevista con el tema del exilio y su papel en el conjunto de tu obra literaria. En alguna ocasión, incluso, has utilizado el término “transterrado” para referirte a los que de alguna manera se quedan sin país.*

FERNANDO AÍNSA: La palabra exiliado, hasta la guerra civil española, era una palabra culta, que hablaba por ejemplo del destierro del Mío Cid. Pero con la Guerra Civil española se transformó en un tema dramático para miles de personas, se hablaba en ese momento de exiliados. Después, en los años setenta, cuando aparece una nueva oleada de exilio latinoamericano a Europa tras la serie de golpes de estado, primero en Uruguay, luego en Chile y después en Argentina, en ese orden, ya se habla de “exilados”, y se convierte en el gran tema del siglo XX, porque ha habido antes los exiliados rusos, los rusos blancos, en Europa, a principios de siglo. A los de lengua española nos ha tocado, pues, doblemente, en esta especie de ida y vuelta del exilio español hacia América. Transterrado es una palabra que propone José Gaos, el filósofo español en México. Hay también otra palabra que me gusta mucho, que es “empatriado”, cuando el exiliado queda empatriado en otro lugar, como sería mi caso en Uruguay, y en el cual incluso te sientes más cómodo que en tu propio país. Yo nací en Mallorca, mi padre era aragonés y mi madre francesa, y a causa del ambiente de esa época —no sé si lo sigue siendo—, siempre me sentí forastero. Incluso durante mi infancia, mis amigos eran peninsulares; tenía también un amigo chueta, que al mismo tiempo era extranjero. Por eso cuando fuimos a Uruguay y apenas llegué los chicos del barrio me aceptaron, borré de mi memoria Mallorca. Como decía Max Aub, uno es de donde ha hecho el bachillerato. Yo lo estudié en Uruguay y eso me creó un sentimiento de adhesión a ese país que continúa hasta el día de hoy.

N.: *Otro tema que también ocupa buena parte de tu obra, y muy relacionado con el anterior, es el de la identidad.*

NARRATIVAS núm. 16 – Enero-Marzo 2010 Página 108

FA.: Siempre digo, provocando cierta sorpresa inicial, que yo soy “bi”. En un reciente viaje a Andalucía, alguien me dijo una frase de la que tomé nota y que pondré en la próxima edición de mi libro *Prosas entreveradas*, que dice: “los demás se preocupan mucho más de mi identidad que yo mismo”. Aunque durante años fue un tema que yo no tenía resuelto, hace ya tiempo que lo resolví, sobre todo porque el mundo contemporáneo se ha hecho de gente que migra, que cambia de país. Lo que nunca he soportado, ni siquiera de pequeño, es a esos españoles que vinieron exiliados a América y que, aunque vivieron toda su vida allí, fueron incapaces de integrarse, de empatriarse. Había unos intelectuales, que yo llamaba los “carpetovetónicos”, con una mentalidad cerrada, española cerrada,

como se podía ser antes, que se reunían todos los días en sus propios restaurantes. Hoy en día, por desgracia, se está produciendo un repliegue nacionalista en América Latina muy grande, aunque hubo otra época, pareja a la revolución cubana, en que parecía que todos éramos hermanos. A mí me ha fastidiado mucho aparecer como la eterna víctima, jugar al victimismo y lucrarse con eso, como ciertas personas que están siempre hablando de las desgracias de América Latina y todo eso, que tienen su audiencia, pero personalmente no creo que sea la actitud a tener. Curiosamente, he encontrado gente muy interesante que ha reflexionado sobre este tema de la identidad en el Magreb, por aquello de su pasado colonial, de ese sentimiento plural de la identidad; hay un ensayista tunecino, Fathi Triki, autor de *La stratégie de l'identité*, que ha hablado incluso de “círculos concéntricos”, la familia, los amigos, nuestro pueblo, círculos tangenciales que se cruzan y entrecruzan. Creo que esto es fundamental, sobre todo en la actualidad, donde incluso tienes más afinidades con gente que has conocido a través de Internet que con tus propios vecinos. Las identidades vienen definidas más por afinidades electivas o afectivas que por raíces en el sentido tradicional de la palabra.

N.: *Has escrito narrativa, ensayo, poesía... ¿Cuál es la relación de Fernando Aínsa con la literatura?*

FA.: Durante años ha preponderado en mí la faceta de ensayista y de crítico de la literatura latinoamericana y uruguaya –tengo varios libros sobre narrativa uruguaya–, pero he llevado mis otras facetas en paralelo, en muchos casos para compensar el aburrimiento del academicismo. Por ejemplo, cuando estaba escribiendo un libro tan académico como *Identidad cultural de iberoamérica en su narrativa*, pasaba, gracias a la posibilidad de las pantallas, a escribir al mismo tiempo *El paraíso de la Reina María Julia*. Todas las facetas, en realidad, se han complementado unas con otras.

N.: *Podría decirse, sin miedo a exagerar, que eres uno de los mayores estudiosos de la literatura hispanoamericana contemporánea; buena parte de tu obra ensayística gira en torno a este tema. ¿De dónde viene ese interés tan acentuado?*

FA.: Curiosamente, yo descubrí América Latina –lo tengo escrito en el prólogo de un libro mío, *Pasarelas*– en Francia. Para mí, América Latina, como comunidad, no existía hasta que llegué a Francia. Yo hasta entonces era uruguayo, conocía a argentinos, chilenos, pero carecía de una idea global de América Latina, como concepto, porque en América Latina, fuera del discurso nacido a raíz de la Revolución Cubana, predominaban las referencias nacionales. Incluso había más vínculos, por ejemplo, con Francia, que con otras naciones limítrofes. Nuestros referentes estaban antes en París, Madrid, Barcelona, que en Brasil, país con el que Uruguay comparte frontera. Cuando yo llego a París y empiezo a trabajar, es cuando escribo todos los libros relativos a América Latina. Yo llegué a París en

1974, y es en esos años cuando empiezo a estudiar sobre América Latina, en esa época hago cursos, formo parte de un centro de investigaciones, en esa época yo trabajaba en la Unesco y era en mis horas libres cuando me dedicaba a esto. Entonces, desde fuera, ves a América Latina como conjunto, más allá de la retórica que funcionaba en aquellos años a partir de la Revolución Cubana, el Che Guevara y todo eso, era como si desde dentro los árboles no te dejaran ver el bosque. Y creo que eso nos pasó a muchos.

N.: *En una realidad tan dispersa y cambiante como la hispanoamericana, ¿se podría hablar de unas tendencias generales o características comunes a buena parte de su narrativa actual?*

FA.: Hubo el momento del *boom* donde se revelaron una serie de escritores que todos conocemos, incluso recientemente se ha vivido alguna polémica acerca de cuál fue el más importante, si Vargas Llosa con *La ciudad y los perros* o García Márquez con *Cien años de soledad*, pero lo que hay ahora es un fenómeno bastante diferente, ahora hay escritores que podríamos denominar transnacionales, profesionales que viven y publican en España y ocupan los medios de comunicación españoles, pero que son desconocidos o poco valorados en sus propios países. Eso crea una cierta deformación en la visión española de lo que está pasando en América Latina. Hay numerosos escritores que si no publican con editoriales españolas, en España parece que no existieran. Cuando vas a América Latina te das cuenta de que, a nivel nacional, hay una literatura que a veces tiene otros valores, que responden a contextos locales, y que incluso autores que triunfan

NARRATIVAS núm. 16 – Enero -
Marzo 2010 Página 109

en España no son aceptados en sus países de origen. Valga el caso de uno que es muy amigo mío y al que valoro mucho, Andrés Newman, al que en Argentina se conoce menos que en España, o de un escritor que ahora es reconocido en España pero que ya existía en Argentina desde hace muchos años, Ricardo Piglia, y que aquí parece que acabara de descubrirse. A eso contribuye una política editorial que considero bastante nefasta, que

es la de las grandes casas españolas, Planeta y Alfaguara, sobre todo, que publican con las mismas portadas de las ediciones españolas a los autores latinoamericanos en sus países, pero en ediciones de quinientos ejemplares, locales, que no se venden ni siquiera en el país vecino, creando la falsa impresión para esos escritores de que ellos están en Alfaguara y por tanto en todo el mundo hispánico. Realmente eso es un problema serio que deforma enormemente la imagen exterior de todas esas literaturas. Hugo Burel, por ejemplo, es un escritor uruguayo que ganó un premio en Lengua de Trapo hace unos años con *El guerrero del crepúsculo*, una novela que recomiendo a todo el mundo. Sin embargo, como escritor no ha logrado salir del ámbito uruguayo aunque lo publica Alfaguara, porque lo tiene encantonado allí. Ahora precisamente una novela de él, *El corredor nocturno*, acaba de dar lugar a una adaptación cinematográfica hispano argentina, y quizá ello pueda ayudarlo a publicar en España con Alfaguara. Pero esta política editorial ha colaborado a que estemos peor en América Latina en lo que se refiere al conocimiento mutuo que en los años sesenta, donde había editoriales, como Sudamericana o Monte Ávila, que hacían circular los libros y daban a conocer a los autores.

N.: *Durante algunos años, fuiste director de la editorial de la Unesco en París.*

¿Cómo valorarías esta etapa de tu vida?

FA.: Esa etapa fue fundamental para relativizar en un contexto mundial lo que podía ser América Latina o las letras en lengua española. Porque descubrí, por mi trabajo, literaturas interesantísimas de otros países. Concretamente, los últimos años que estuve en la dirección de la editorial me tocó trabajar mucho con los países balcánicos. Me pidieron que me ocupara un poco de ellos, porque era el momento de aquellas guerra sangrientas y fratricidas que todos conocemos, y creamos un premio con una fundación búlgara y diversos editores cuyo jurado eran críticos, no representantes nacionales, el premio Balcánico de Ficción, y el premio consistía en la traducción a las otras lenguas de los Balcanes, como una manera de abrir un puente. Yo trabajé de manera encarnizada, viajé muchísimo por esa zona, y tuve la alegría de ver esos premios realizarse durante muchos años, al punto de que cuando dejé la Unesco me siguieron invitando a participar en el jurado. Y para mí fue una experiencia fabulosa descubrir la literatura de esos países. Después descubrí también la literatura de los países de Asia central; a raíz de la desaparición de la Unión Soviética, los países de Asia Central recuperaron su literatura nacional y sus lenguas nacionales. Publicamos también antologías de diversos países, literaturas muchas de ellas de naciones emergentes, lo que me permitió descubrir a autores hasta entonces casi desconocidos en el exterior, como la escritora Wislawa Szymborska, por ejemplo, que fue premio Nóbel posteriormente. Recuerdo también varios números que publicamos conjuntamente con la revista norteamericana *World Literature Today*, que por cierto le costaron el puesto a su director –la Unesco era acusada en aquellos momentos en Estados Unidos de ser una organización comunista–, donde publicamos literatura de la Alemania del Este o de las Repúblicas del Asia central. En España hicimos también varias cosas sobre literatura árabe con Huerga y Fierro y literatura china y japonesa con Ediciones Trotta, por ejemplo. Fueron, en resumen, unos años de gran apertura para mí e incluso de relativización de la importancia de nuestra propia literatura latinoamericana.

N.: *Por último, ¿en qué proyectos literarios está ahora trabajando Fernando Aínsa?*

FA.: Lo primero de todo, encontrar editor para una colección de cuentos que agruparía diversos relatos que he ido publicado esporádicamente en diversos medios a lo largo de los años y que ya tengo compilada. Otro proyecto es la realización de un libro de crítica sobre lo que yo llamo las “palabras nómadas”, en referencia a estos escritores que viven fuera de su país de nacimiento, que ven su país desde lejos, los trashumantes, los que escriben sobre otras realidades que no son las suyas. Esto en el terreno de la crítica. Y después, otra idea que me ronda la cabeza, de la que ya he escrito fragmentos y que es ya una especie de obsesión, casi una tortura, gira alrededor de los buitres que sobrevuelan mi casa de Oliete y que debería dar lugar a un poemario que se llamaría *La buitreira*. Pero todavía tengo que madurarla más, hay que meterse muy adentro del tema y dedicarle todo el tiempo que precisa.

* * *